

Picasso como escultor y ceramista

También la escultura y la cerámica fueron ensayadas con éxito por Picasso; y, al menos en el caso de la escultura, su influencia fue determinante en otros artistas del siglo XX.

Quizá la cerámica recibió una atención limitada en vida del artista. *Cahiers d'Art* le dedicó un número especial en 1948, año en el que también Georges Ramié publicó un apreciable estudio (*Céramiques de Picasso*. Génève: Skira, 1948). Tras él, siguieron Jaime Sabartés (*Picasso ceramista*. Milán: Esperia, 1953) y Daniel-Henry Kahnweiler (*Picasso-Keramik*. Hannover: Fackelträger, 1957 y 1970). Poco antes de la desaparición del artista, Georges Bloch saca a la luz el tercer volumen de su obra, en esta ocasión dedicada a la cerámica grabada: *Catalogue de l'oeuvre gravée céramique, III. 1949-1971* (Berna: Kornfeld et Klipstern, 1972).

Tras su muerte y ahora, más recientemente, se ha reactivado el interés por esta técnica. Así, en 1974, de nuevo Georges Ramié publica *Cerámica de Picasso* (Paris: Cercle d'Art). Y su hijo, Alain Ramié, es el responsable del fundamental catálogo razonado *Picasso: catalogue of the edited ceramic works, 1947-1971* (Vallauris: Galerie Madoura, 1988).

Han sido diversas exposiciones recientes las que, gracias a sus catálogos, nos deparado los mejores repertorios de obra cerámica: *Picasso keramiek*, de la muestra dirigida por Yvonne Joris y Jos Poodt ('s-Hertogenbosch: Museum Het Kruithuis, 1985); *Picasso. Diálogo con la cerámica* (Valencia: Bancaja, 1988), a través de la cual se pueden conocer las obras de la colección de Marina Picasso; y fruto de las exposiciones comisariadas por Marilyn Mcully, con estudios de la investigadora, *Picasso painter and sculptor in clay*, publicado por Harry N. Abrams de Nueva York en 1998 y *Picasso sculpire e dipingere la cerámica* (Ferrara: F. Arte, 2000). De esta misma autora son los textos del excelente *Ceramics by Picasso* (Paris: Images Modernes, 1999), en dos volúmenes.

Siguiendo con la relación de exposiciones, actualmente se celebran aún *Picasso et la céramique* (Paris: Hazan, 2004), que se presentó en el Musée National des Beaux-Arts du Québec en mayo de 2004 y concluirá su periplo en mayo de 2005 en el Musée Picasso d'Antibes, y *Picasso céramiste à Vallauris* (Paris: Réunion des musées nationaux, 2004), que tiene prevista su clausura el 30 de noviembre.

La tesis doctoral de Salvador Haro González, *La creación pictórica en la cerámica de Pablo Picasso* (Universidad de Granada, 2003), hace grandes aportaciones a una materia, a pesar de todo, insuficientemente estudiada hasta el momento desde un punto de vista teórico.

En el terreno de la escultura, volvemos a encontrar el nombre de Kahnweiler, el famoso marchante, galerista, crítico de arte y amigo de Picasso, que redactó un breve texto al excelente repertorio de fotografías de Brassai en *Les sculptures de Picasso* (Paris: Les Editions du Chêne, 1948), un clásico de la bibliografía. Aunque el catálogo razonado que se hizo imprescindible fue *Picasso: Das Plastische Werke*, publicado en Stuttgart. 1971 por Werner Spies. El mismo autor publica en París, con motivo de la gran exposición en el Centre Georges Pompidou, *Picasso sculpteur* (2000). Otro texto sobre este tema es el de Sally Fairweather, *Picasso's concrete sculptures* (New York: Hudson Hills Press, 1982).

Dos importantes exposiciones se suceden en 1993 y 1994: *Picasso and the age of iron*, comisariada por Carmen Giménez (New York: Guggenheim Museum, 1993) y *Picasso sculptor / painter*, dirigida por Elizabeth Cowling y John Golding (London: Tate Gallery, 1994). Al estudio de una sola escultura están dedicadas la exposición organizada en Vallauris *L'Homme au mouton Picasso* (Paris: Reunion des Musées Nationaux, 1999) y la tesis *Pablo Picasso's monument to Guillaume Apollinaire: surrealism and monumental sculpture in France, 1918-1959*, de Michael C. Fitzgerald (Michigan: UMI Dissertation Services, 1987).